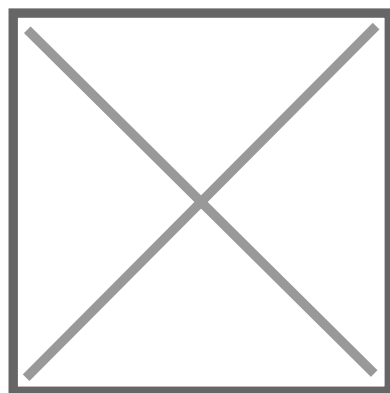




ENTREVISTA

Cordero tipo salmón

De su niñez en Puerto Montt, hasta sus agitados días como psiquiatra y personaje mediático por excelencia. Del episodio de las licencias médicas, a su relación con el bullado caso Spiniak y su opción presidencial por Lavín. De todo eso habló con Revista Enfoque la doctora María Luisa Cordero. Y, como es su estilo —o si se quiere, su karma— lo hizo sin filtro. Caiga quien caiga.

FOTOS: GUIDO RODRIGUEZ • FOTOGRAFÍAS: ANDRÉS HERNÁNDEZ

¿N...as, alguna de ustedes conoce a este caballero?

Yo. Es el presidente de la provincia de Los Ríos, se llama Fabiano de Tal (el nombre ha sido omitido del documento) y mi papá dice que le gustó mucho el vino, porque tiene la nariz colada.

La pequeña María Luisa siempre se sintió diferente. A los 10 años, ya surcaba en su historia varios "avatares" como el desastre, que ocurrió durante una visita de la máxima autoridad provincial de la época a la Escuela de Puerto Montt, con el que tuvo que pasar un gran bache en su niñez y, por supuesto, al propio alcoholismo, a quien prefiere no identificar "porque tiene muchos pacientes que aún viven en esa zona".

Hoy, varias décadas más tarde, la niñez nómada de la inocente resplandeciente se ha convertido en uno de los personajes más melancólicos del país. María Luisa Cordero Valdivia —La conocida como doctora Cordero— cuenta cómo fueron sus primeros años en el sur del país e intenta una explicación: «era para ser portador de personalidad. Y a pesar de la adversidad crecía (y me vas a preguntar de la Genia Bono, Novoa y las licencias médicas, no voy a hablar)», durante muchos momentos analiza cada uno de los episodios que han puesto en tela de juicio su imagen pública y que la tienen en el ojo del huracán.

CORDERO DE DIOS

Una vez al mes, le preguntó María Luisa Cordero —60 años, separada, dos hijos— se trasladó a Puerto Montt (donde

nació el 23 de enero de 1953), para atender durante el fin de semana en el Hospital de la Seguridad y en su departamento de las Termas de Angelón. Es ahí también donde nos reúne a las 9.20 horas de último domingo de abril, luego de acceder a una entrevista con Revista Enfoque. "Será la última que daré en mucho tiempo", afirma al término de la cita, pocos minutos antes de las 11 de la mañana, cuando se dirige a la Iglesia del Colegio San Javier, donde asiste a Misa; "en recuerdo de mis padres y de algunos predicatos que han fallecido en el último tiempo", cuenta.

Me imagino que hay una razón especial y de fondo en esto de venir tan seguido a Puerto Montt.

Siempre que vengo al lugar donde nací, me reconozco. Así como algunas van al Valle del Elqui, yo vengo a Puerto Montt. De alguna manera también me reconozco con la calidad de vida, con la tranquilidad. La vida en Santiago es realmente un milagro, pero aquí uno tiene tiempo de sobra, allí, demasiado. Por eso cuando llegue la hora de mi más profundo atardecer, me gustaría venirme a Puerto Montt.

Lo siento también como un refugio frente a su agitada vida profesional y sobre todo pública?

— O sea, ¿por qué preguntas si yo me vengo a esconderte? Mmmhh, sí...

— No necesariamente, pero me sirve para no estar tan asustada. Es que de repente siento que en Santiago me van a pasar mi apellido, pero acá como que recupero el apellido Cordero. Además, la gente de sur posee una extraña mezcla

Cordero tipo salmón [artículo] Guido Rodríguez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cordero Velásquez, María Luisa, 1943-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cordero tipo salmón [artículo] Guido Rodríguez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile